

TOMO 3: CONTROL INTERNO. ÁREAS ESPECÍFICAS DE IMPLANTACIÓN.
PROCEDIMIENTO Y CONTROL. ISBN-10: 84-89436-23-1, 8489436231

El mundo de la empresa evoluciona cada vez más en su modernización, en el desarrollo y mejora de sus medios y en su sistemática de procesamiento de datos.

Lógicamente, todas estas innovaciones deben de ir acompañadas de una serie de sistemáticas y procedimientos que garanticen una gestión empresarial correcta, eficiente y segura, es decir, un buen sistema de control interno.

El concepto y sentido de responsabilidad del control interno en una empresa debe de ser el mismo que el que tiene la Dirección de una Sociedad a la hora de administrar los activos o inversiones de los accionistas de la Sociedad y proveerles de una información económica-financiera adecuada y fiable. De lo que se trata es de evitar riesgos importantes a los que se puede estar expuesto, como, por ejemplo, llevar a cabo decisiones en base a unos detalles financieros erróneos, al no estar preparados correctamente o al adoptar procedimientos definidos de manera equivocada.

A la vez, no hay que olvidar que el control interno cobra forma a través de la organización empresarial, ya que, si las decisiones de gestión atienden a la consecución de unos objetivos, es preciso que existan unos medios adecuados para garantizar su alcance. Tales medios vienen concretados en la organización.

Los sistemas de organización y procedimientos de control determinan el marco o las condiciones en que pueden operar de una manera eficaz el sistema contable y los controles internos y ayudan a controlar la efectividad del sistema contable a través del análisis y los resultados que éste produce.

De ahí que un sistema de control interno adecuado proporciona una relativa tranquilidad en el desarrollo de la gestión empresarial. La inexistencia o inadecuación del mismo da lugar a riesgos importantes y complica enormemente la actividad de la Dirección.

Es por ello que una característica cada vez más común del control de gestión en las empresas de cierto tamaño sea la creación de un Departamento de

Auditoría Interna. En esos casos dicho departamento es el responsable de revisar e informar a la Dirección sobre el diseño y funcionamiento de los controles implantados, y sobre la fiabilidad del sistema de información que es la que se suministra a esa Dirección.

El objetivo de este libro es definir, de una manera clara y práctica, un conjunto de procedimientos y controles que aseguren una buena gestión empresarial, es decir, una buena protección de los activos, una fiabilidad de los registros contables y una eficacia en el desarrollo de la actividad de la entidad, así como en el cumplimiento de las directrices marcadas por la Dirección. Esto es el control interno.

Para ello, en los posteriores capítulos se analiza el control interno por áreas específicas de los estados financieros, definiendo no sólo los objetivos a tener en cuenta en dichas áreas sino también los controles y procedimientos a considerar para llevar a cabo un buen sistema de control interno. A la vez, también se realiza un estudio práctico de los ciclos básicos de la actividad empresarial, con el objeto de definir sus funcionamientos, procesos de control interno de comprobación y flujos de transacciones.

—Los Editores.